

Talca a tres años del terremoto: aprendizajes colectivos para la acción en la ciudad

Francisco Letelier Troncoso

ONG Surmaule – Centro de Estudios Urbano-Territoriales para la Región del Maule (CEUT)¹

Patricia Boyco Chioino

Corporación SUR

A las comunidades escolares de las Ex Escuelas Concentradas, sus dirigentes, líderes y todos aquellos y aquellas que han contribuido a uno de los triunfos ciudadanos más importantes en la historia de Talca.

En mayo de 2011 realizamos una reflexión sobre los procesos de dinamización social generados a raíz de los efectos del terremoto del 27 de febrero de 2010 y de la agresiva acción de las políticas públicas desplegadas en torno a ese suceso, que definíamos como de índole neoliberal. Concluimos que si bien dichos procesos de dinamización social constituían articulaciones germinales, surgidas en el contexto específico de un fenómeno natural, en algunos casos parecían poner en cuestión las orientaciones con que el proceso estatal de reconstrucción de ciudades y barrios se estaba desarrollando (Letelier y Boyco, 2011). La pregunta que dejamos planteada fue: ¿son esas articulaciones un nuevo paso hacia la construcción del derecho a la ciudad²?

Hoy, a más de tres años de aquel megaterremoto, nos parece pertinente retomar la pregunta y actualizar dicha reflexión. Lo hacemos desde tres nociones, que responden a tres niveles de construcción de la ciudad. La primera es la de 'espacio público': sostenemos que la tematización, la discusión y el debate en torno al proceso de reconstrucción realizado por la sociedad civil, llevaron a la construcción de un discurso que disputó el discurso público-oficial. Respecto de la segunda noción, la de 'marcos de acción colectiva', nuestro planteamiento es que el conjunto de acciones ciudadanas desarrolladas luego del terremoto robustecieron un marco de actuación en torno al derecho a la ciudad. Finalmente está la noción de 'resiliencia comunitaria': nuestra convicción es que los procesos de construcción tanto de espacio público como de marcos de acción colectiva, junto a prácticas barriales históricas, contribuyeron a la posibilidad de resistir el impacto negativo del modelo de reconstrucción en los barrios. Nuestra hipótesis es que estos tres niveles se han potenciado mutuamente y se erigen como amortiguadores del impacto de la planificación urbana de carácter neoliberal aplicada postterremoto, a la vez que sedimentan un circuito de aprendizajes cívicos que quedarán en el acervo de los habitantes de la ciudad, disponibles para otros procesos de acción ciudadana.

¹ Ambos autores pertenecen al equipo de la Escuela de Líderes de Ciudad (<http://elci.sitiosur.cl>).

² Siguiendo a Lefebvre (1969), entendemos el derecho a la ciudad como el derecho a una vida urbana en la que, primando su valor de uso, la ciudad, como bien público, es soporte y lugar para la realización del ser humano.

Talca posterremoto 1: la ciudad en la encrucijada

Como sostiene la investigadora Comerio (2013), Talca fue la segunda ciudad chilena que sufrió más daño a raíz del terremoto del 27 de febrero 2010. Efectivamente el 60% de su centro histórico, que representa el 30% de la superficie urbana total, resultó dañado o destruido. Más de 10.000 familias resultaron damnificadas y al menos un tercio de ellas no eran propietarias, vivían en condición de allegadas o de arrendatarias, y quedaron altamente expuestas a la expulsión del centro de Talca (Letelier y Boyco, 2011; Organizaciones de apoyo al Movimiento por una Reconstrucción Justa [MNRJ], 2011:17; Instituto Nacional de Derechos Humanos [INDH], 2012:83).

La zona devastada por el terremoto constituye lo que hemos denominado “la ciudad democrática,” el lugar más heterogéneo de ella, donde la población de bajos ingresos (50% del total) tenía acceso a una alta calidad de servicios urbanos y poseía o habitaba suelos de alto valor inmobiliario (Letelier y Boyco, 2011). Este centro, conformado por quince de los barrios fundacionales, constituía una centralidad a la vez urbana e histórica (Rasse y Letelier, 2013). Pese a que su población estaba envejeciendo, era (es) un espacio vivo, donde convivían diversas actividades y usos del suelo. En este sentido, asumimos que “dado que los centros son lugares de uso intensivo y diverso (centralidad física) y a la vez son habitados por una trama social heterogénea (centralidad histórica y cultural), pueden ser considerados como el espacio público por excelencia, puesto que suponen dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad” (Rasse y Letelier, 2013:144).

Así, Talca no solo fue una de las ciudades más dañadas por el terremoto, sino que los efectos de este la colocaron en una encrucijada respecto del futuro de uno de sus espacios más significativos y potencialmente más apetecidos por el sector inmobiliario. Esta encrucijada, que ha derivado en disputa, consiste en definir el “valor” del centro histórico de la ciudad: ¿debe tender a incorporarse a la lógica inmobiliaria y potenciar su valor de cambio?, o, dada su significancia para la ciudad, ¿debe más bien ser reconstruido reconociendo y protegiendo su valor de uso?



Actividad en defensa de localización actual de las Ex Escuelas Concentradas.
Foto cortesía de Elisa Márquez González.

Talca posterremoto 2: el experimento neoliberal

¿Cómo actuó la política pública ante la precarización de una pieza fundamental en el entramado urbano y social de Talca y ante la encrucijada recién mencionada? En Chile, el modelo de reconstrucción de ciudades y viviendas ha tendido fundamentalmente a facilitar la actuación del sector privado en la producción de “soluciones.” El gobierno no definió como prioridad elaborar políticas públicas específicas posterremoto o una institucionalidad *ad hoc* (INDH, 2011; Comerio, 2013). Sus acciones se concentraron en inyectar recursos para la operación de los programas regulares de vivienda y desarrollar incentivos para que el sector privado se incorporara a los procesos de reconstrucción (Rodríguez y Rodríguez, 2011; Letelier y Boyco, 2011).

Por lo general, en Chile los municipios han sido reticentes a vincularse con procesos muy complejos, como es la articulación entre la demanda de las comunidades y la oferta pública, en la cual no han tenido un rol importante (Rodríguez y Rodríguez, 2011:119). Este es claramente el caso de Talca, donde, por mucho tiempo, el espacio donde se articularon las decisiones en torno a la reconstrucción estuvo alojado en una mesa público-privada encabezada por un diario regional (Letelier y Boyco, 2011).

La “desaparición” de las administraciones locales del proceso posterremoto y la tendencia a entregarlo al sector privado se grafica de manera elocuente en que los Planes Maestros de Reconstrucción de las principales ciudades afectadas por el terremoto fueron traspasados a grandes grupos económicos nacionales y resultaron, más que en propuestas que orientaran la rehabilitación de las zonas dañadas, en orientaciones generales para el ordenamiento de nuevas inversiones y el mejoramiento de la imagen urbana. El Plan de Reconstrucción Urbana Sustentable de Talca (PRES Talca) elaborado por la consultora Polis mediante un convenio entre la Municipalidad y la Intendencia (Minvu, 2010), y ejecutado por el grupo económico Hurtado Vicuña, no abordó casi ningún aspecto vinculado con los efectos del terremoto, pero sí delineó una estrategia de gestión de la ciudad centrada en la idea de *marketing* urbano y modernización de la gestión de los bienes públicos, vía incorporación de capitales y decisiones privadas. El PRES definió grandes “proyectos urbanos detonantes” (un nuevo eje vial norte-sur, una estación intermodal y una zona de parques en la ribera del río Claro) y aportó orientaciones para el modo en que debía gestionarse la recuperación de edificios públicos, como el Mercado Central y las Escuelas Concentradas. Dichas pautas se centraron en la idea de “otorgarle una marca a la ciudad (...) generar un ‘branding’ urbano para Talca, anclado en actividades que la diferencien” (Minvu, 2010:93).

Una de las primeras recomendaciones del PRES que se quiso implementar fue el traslado de las ex Escuelas Concentradas³, única escuela pública ubicada en el corazón del centro histórico y establecimiento donde conviven alumnos de diversos sectores sociales. El enorme valor de estos terrenos hacía interesante un uso diferente. El PRES recomendó la relocalización del establecimiento e incorporó un conjunto de sugerencias de diseño para la nueva infraestructura que se

3 Son dos escuelas públicas alojadas en un mismo edificio icono de la arquitectura moderna: la Carlos Salinas Lagos y la José Manuel Balmaceda.

instalaría en el lugar. Coincidentemente, en marzo de 2011, el alcalde de Talca señaló: “El área que ocupan las escuelas sería ideal para levantar un centro cívico que, sumado a la próxima remodelación del Mercado Central, conforme un potente polo de desarrollo para la capital regional, tal como se esboza en el Plan de Recuperación Urbana de Talca elaborado por el Grupo Hurtado” (Alcalde Juan Castro; diario *El Centro*, 11 de marzo de 2011).

La segunda iniciativa en esta dirección fue la incorporación del proceso de recuperación del Mercado Central dentro de la modalidad de Financiamiento Urbano Compartido (FUC). En la historia de esta decisión se consigna el hecho de que el alcalde, luego del terremoto, desechó el financiamiento que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través del Programa de Puesta en Valor del Patrimonio, había comprometido para la recuperación del Mercado Central.

A los casos mencionados se suma el proyecto de Estación Intermodal que se pretende desarrollar utilizando los terrenos en los que antes del terremoto se encontraba el tradicional Mercado Estación, hoy demolido.

Junto con prescindir de una institucionalidad pertinente y utilizar instrumentos de planificación urbana orientados por intereses privados, la política de reconstrucción ha estado dirigida a la producción de viviendas más que a la reconstrucción del territorio. Los programas de reconstrucción de viviendas corresponden básicamente a adaptaciones de los programas ordinarios de acceso a la vivienda para hogares de los dos primeros quintiles de ingreso. Asimismo, al basarse en un sistema de *voucher*, la dirección del proceso de reconstrucción queda en manos de los desarrolladores inmobiliarios privados, para quienes es más atractiva la construcción de vivienda social nueva en la periferia que la reconstrucción en áreas centrales⁴. En el centro de la ciudad, lo que conviene es construir vivienda de mayor valor, para lo cual el gobierno había destinado en marzo de 2012, más de 40 millones de dólares en subsidios, con la justificación de estar apoyando la radicación de damnificados. En este escenario, la situación de los barrios centrales, en términos de sus posibilidades de reconstrucción y mantención de sus atributos positivos, ha sido precaria. También es débil la posibilidad de las y los vecinos de menores recursos de estos barrios, en cuanto a mantenerse en esa localización privilegiada (Letelier y Rasse, 2013). De este modo, en el centro histórico de la ciudad, más del 40% de los lotes afectados por el terremoto están en iguales condiciones que hace tres años, y la mayor parte de lo construido y reparado no ha tenido apoyo estatal (Surmaule/CEUT, 2013).

Es posible leer el modelo de reconstrucción implementado como un dispositivo de intervención que ha facilitado al mercado inmobiliario el acceso a zonas de la ciudad que antes estaban fuera de su alcance. El experimento neoliberal postterremoto en la ciudad de Talca ha presionado fuertemente para incorporar en la lógica de mercado un nuevo *stock* de suelo urbano de alto valor. Para ello, las políticas públicas y los discursos oficiales han tendido a minimizar la dimensión colectiva del proceso de reconstrucción, han desconocido los aspectos socioculturales y los modos de habitar que caracterizaban las zonas afectadas,



Actividad en defensa de localización actual de las Ex Escuelas Concentradas.
Foto cortesía de Elisa Márquez González.

y han instalado la idea de que la modernización de la ciudad es un proceso que implica reemplazar lo viejo por lo nuevo, los bienes públicos por las oportunidades que brinda el mercado. Así, la defensa del patrimonio común se ha transformado en un atentado contra el desarrollo de la ciudad, tal como lo deja entrever Fernando Leiva, presidente de la Cámara de la Construcción de la región del Maule (diario *El Centro*, 26 de junio de 2013).

Talca postterremoto 3: espacio público, acción colectiva y resiliencia barrial

Ante la instalación de un proceso de reconstrucción que desde el inicio puso más énfasis en mejorar la competitividad urbana que en recuperar el territorio, y en fomentar el rol del sector privado más que impulsar el de las propias comunidades, la ciudadanía respondió de diversos modos. Analizaremos los tres siguientes: la construcción de espacio público, la puesta en escena de acciones colectivas y las prácticas de resiliencia comunitaria.

Espacio público-político postterremoto

El concepto de espacio público está referido al escenario en las sociedades modernas en que la participación política se realiza por medio del diálogo. Para Habermas, representa el ámbito de mediación entre sociedad civil y Estado, que, enmarcado en el ideal del buen gobierno, garantiza a todos los ciudadanos el libre acceso a los conocimientos y a las informaciones que les permitan adoptar una postura sobre un tema de interés general (I Mas Abel y otros, 2006).

Para Fraser (1992), lo propio del espacio público es el conflicto y, a partir de esa noción, pone en duda el hecho de que su constitución pueda ser mediada a través de la razón y del

4 Y a tres años del terremoto ello se demuestra en mapa de Declaración de Impacto Ambiental, en <http://elci.sitiosur.cl/?p=16372>

consenso. Sostiene, además, que si seguimos la concepción de Habermas, dejamos fuera del proceso de constitución de espacios públicos a un conjunto de actores y prácticas sociales históricamente existentes y lo concebimos sobre la base de la asimilación y la negación de la diferencia y a partir de una construcción oficial.

Desde la perspectiva de Fraser, y dado que la ciudad es el espacio público por excelencia (Borja, 2010), podemos entender el proceso posterremoto en Talca como una disputa de discursos, de relatos y de maneras de representar la realidad. El discurso oficial, como hemos señalado, ha intentado minimizar la dimensión colectiva y pública del proceso de reconstrucción, ha negado los aspectos sociales y simbólicos del territorio, y ha concentrado su acción en la reposición o reparación de “unidades de vivienda” (Letelier y Rasse, 2013). Así, los barrios, sus comunidades y su particular forma de habitar, han estado fuera de la preocupación de las políticas públicas (Valdivieso, 2013). Finalmente, el discurso oficial ha pretendido imponer la idea de que la reconstrucción es la oportunidad de instalar una nueva ciudad sobre la vieja; la posibilidad de refundarla desde una óptica del *marketing* urbano, incorporando la gestión y la inversión privada como valores que están sobre el bien público: “El PRES Talca es una propuesta de reconstrucción con una visión de desarrollo para hacer la ciudad más atractiva y competitiva (Minvu, 2011:93). He aquí el discurso oficial.

Ante tal discurso, la ciudadanía y sus organizaciones han desarrollado un “contradiscurso” centrado en el interés de los damnificados y en el resguardo de la ciudad como un bien colectivo. Lo han hecho a través de diferentes estrategias: generando análisis crítico y producción de datos independientes; desarrollando espacios formativos y de debate; a través de la opinión y la actuación de diversos actores locales, tales como colegios profesionales y organizaciones de la sociedad civil; de las intervenciones de algunos actores políticos locales y de la acción de los medios de comunicación, particularmente los independientes y vinculados al periodismo investigativo.

Uno de los hitos más significativos en esta disputa simbólica del espacio público fue el Cabildo Ciudadano⁵ realizado en agosto de 2010, que llevó incluso a un periódico local a contraoponerlo al PRES como espacio de participación (*El Amaule*, 17 de agosto 2010) frente al que aparecía como voz oficial. El Cabildo y su proceso preparatorio permitieron conformar una red ciudadana que continuó conversando y reproduciendo un discurso crítico sobre el proceso de reconstrucción, el cual, tres años más tarde, emergería como una adhesión a las luchas por la defensa de dos bienes públicos emblemáticos en la ciudad: el Mercado Central y las ex Escuelas Concentradas.

El contenido principal del contradiscurso construido por la sociedad civil en Talca se construyó, en lo grueso, con base en cinco argumentos: i) los ciudadanos, y especialmente las y los damnificados, tienen el derecho a opinar e incidir en el curso del proceso; ii) el proceso de reconstrucción niega este derecho; por lo tanto, hay que desarrollar estrategias alternativas; iii) la

reconstrucción está afectando negativamente un conjunto de derechos (el derecho a la vivienda adecuada y a la localización, entre los más importantes); iv) existe un patrimonio público que se debe resguardar; y v) la reconstrucción se ha constituido en un proceso enmarcado en la lógica neoliberal y, por ende, tiene como su eje el negocio inmobiliario. Estos argumentos, repetidos en foros, reuniones de familia, de barrio, en diarios y radios, en conversaciones de calle, en marchas y manifestaciones, han pasado a formar parte de la opinión pública local.

El contradiscurso acerca de la reconstrucción alimentó una opinión crítica frente a la actuación del gobierno municipal en este ámbito⁶; contribuyó al reconocimiento del valor de la localización de los lotes afectados, incrementando la resistencia a la venta masiva de terrenos⁷ (Surmaule/CEUT, 2013); sentó las bases para una adhesión contundente a la defensa de bienes públicos como las ex Escuelas Concentradas y el Mercado Central (Contextus, 2013); y finalmente otorgó un contexto propicio para un conjunto importante de acciones colectivas posterremoto. Por otro lado, pese a que el gobierno nunca abrió canales de comunicación con la sociedad civil activa, la presión del contradiscurso acerca de la reconstrucción empujó a los gestores del PRES a incorporar en sus propuestas iniciativas a favor de los barrios afectados. De manera menos directa, contribuyó a instalar en el discurso oficial y público el problema de la expulsión hacia la periferia y la adecuación del subsidio de densificación a la realidad posterremoto⁸. Al respecto, la ex concejala Paulina Elissetche, quien fue delegada del Concejo Municipal de Talca en el Comité Consultivo del PRES Talca y una de las autoridades elegidas más activas en la defensa de los damnificados, señala: “Fue el conjunto de acciones de vecinos, de organizaciones civiles y de representantes políticos comprometidos con la ciudad, los que lograron instalar la preocupación por los barrios y por problemas como la expulsión de las familias a la periferia. En lo específico, esta presión obligó a modificar los lineamientos del PRES...” (Entrevista con los autores, 2013).

La construcción de contradisursos o de un espacio público crítico al proceso de reconstrucción ha sido una pieza clave en sostener diversas acciones colectivas desarrolladas durante los últimos tres años, y ha contribuido a tematizar la ciudad como construcción social y espacio en disputa.

Marcos de acción colectiva posterremoto

Luego del terremoto se sucedieron diversas acciones colectivas —unas más visibles que otras, unas más o menos duraderas y/o exitosas que otras—, que pueden ser clasificadas en cuatro categorías: acciones orientadas a producir debate y construcción de opinión en el espacio público, acciones de manifestación en el espacio público en defensa de derechos o bienes públicos, acciones técnico-políticas destinadas a incidir en procesos decisionales de la autoridad, y acciones de promo-

6 Recordemos que en febrero de 2011, el alcalde de Talca, Juan Castro, fue evaluado con nota 3,8 en el ámbito de la reconstrucción y el proceso de reconstrucción en Talca.

7 A febrero de 2013, no más del 10% de los lotes vacíos del centro de la ciudad estaban vendidos o a la venta.

8 Los subsidios de Densificación Urbana permiten comprar viviendas nuevas de proyectos inmobiliarios ubicados en cascos históricos y/o urbanos de algunas ciudades afectadas por el terremoto y tsunami, en terrenos con buena conectividad y accesibilidad a servicios, construidos por inmobiliarias en convenio con la Secretaría Regional Ministerial (Seremi) de Vivienda y Urbanismo respectiva.

5 El Cabildo Ciudadano fue un proceso que comenzó en junio de 2010 con la conformación de una Asamblea Constituyente del Cabildo, instancia que reunió a más de 50 organizaciones de diverso tipo de la comuna de Talca. En agosto, con la participación de más de 300 delegados, se realizó el Cabildo y un conjunto de comisiones trabajaron hasta octubre, cuando se entregaron las conclusiones a la opinión pública y al gobierno. A raíz de este proceso se creó la organización ciudadana Talca con Todos.

ción de encuentro y confianzas entre diversos actores sociales. Algunas de las acciones de manifestación en el espacio público han sido la conformación de los primeros Comités de Sin Tierra y su demanda por el derecho a la localización, en 2010; el Cabildo Ciudadano y la construcción de la Primera Agenda Ciudadana por la Reconstrucción (agosto 2010); el Encuentro por la Reconstrucción Justa y la conformación del MNRJ (enero 2011) en Talca; la conmemoración masiva del primer aniversario del 27F en el frontis de las ex Escuelas Concentradas (febrero 2011); la marcha por la “Reconstrucción Participativa” (mayo 2011); la Consulta Nacional sobre la Reconstrucción y las actividades de conmemoración del segundo aniversario del 27F; las “velatones” y manifestaciones a favor de las Escuelas Concentradas (en 2011 y 2012); la construcción de la Agenda de las Mujeres por una Reconstrucción con Equidad (2011); la protesta “de luto” en el Servicio de Vivienda y Urbanización (Serviu) realizada por pobladoras del barrio Seminario (enero 2012); la presentación de un recurso de protección contra el Serviu por parte pobladores del barrio Santa Ana (octubre 2012); el “abrazo ciudadano al Mercado Central de Talca” (diciembre 2012); la presentación de un recurso de protección a favor de las Escuelas Concentradas (febrero 2013); el recorrido “rostros de la reconstrucción” (febrero 2013), entre otros.

Junto a estas y otras acciones, se desarrolló una gran cantidad de foros, seminarios, encuentros y talleres de formación. Al mismo tiempo, medios de comunicación nacional realizaron reportajes en profundidad, los que dieron visibilidad a estos procesos y a las problemáticas fuera de la ciudad. Destacan entre ellos los de *El Dínamo*, *El Ciudadano* y *CIPER Chile*.

El desarrollo de estas acciones colectivas ha generado dos efectos principales: el fortalecimiento del espacio público-político y de contradiscursos en torno al proceso de reconstrucción; y la creación de marcos para la acción colectiva, esto es, esquemas interpretativos de la realidad que orientan la acción (Gamson, 1992, citado por Delgado, 2007).

En su teoría de los marcos de acción colectiva, W.A. Gamson (1992, citado por Delgado, 2007) identifica tres componentes centrales:

- a) *Los marcos de injusticia*, que designan el inventario de orientaciones cognitivas y afectivas que un actor o movimiento social define y utiliza para comprender una adversidad como una situación de inequidad. Este es uno de los aspectos más desarrollados como contenido durante las acciones colectivas postterremoto en Talca. Casi todas ellas apelan a un sentido de justicia en el proceso de reconstrucción y circunscriben los problemas experimentados durante el proceso dentro del marco de un modelo que produce inequidad y exclusión. Se ha afirmado en el postterremoto la idea de un modelo de ciudad que excluye y en la cual los intereses inmobiliarios son dominantes.
- b) *La capacidad de agencia*, referida a la conciencia del actor social con respecto al éxito y eficacia de su acción para transformar las condiciones ligadas a la problemática. En este plano, las acciones colectivas postterremoto han transitado desde la euforia hacia la desesperanza. Ante un cuadro de oportunidades políticas muy estrecho, los actores han asumido la dificultad que existe para conseguir logros importantes en el corto plazo. Al mismo tiempo, los logros obtenidos, en general de pequeña escala, no han



Actividad en defensa de localización actual de las Ex Escuelas Concentradas. Foto cortesía de Elisa Márquez González.

alcanzado a constituirse en activos movilizados, dado el contexto mayor de problemas que persiste. Encontramos dos quiebres importantes de esta tendencia en las acciones de los damnificados del barrio Seminario y su éxito con el proyecto Los Maitenes⁹ y, por supuesto, los avances en la defensa de las ex Escuelas Concentradas¹⁰. Particularmente esta última acción se ha constituido en símbolo del triunfo ciudadano postterremoto, y de ella destacamos cuatro elementos que conforman su marco: la perseverancia en la acción, el desarrollo y apropiación de capacidades político-técnicas, la construcción de redes locales y nacionales, y el posicionamiento mediático.

- c) *La identidad*, la cual alude al proceso de definición de referentes de reconocimiento colectivo que permiten a la organización construir un concepto de sí que la diferencie de otros y otras, constituyendo un nosotros. Aquí los sujetos impulsores de las acciones colectivas desarrolladas han logrado conformar una red, interactuar y generar confianzas. Existe una conciencia de identidad de “aquellos que hemos luchado en el postterremoto” y más aún, “de aquellos que hemos ejercido nuestro derecho a participar y a opinar”. Los valores de la lucha por la justicia y por el derecho a participar y a ser actor, son parte del ethos construido en esta dimensión.

9 Este proyecto fue desarrollado en conjunto por los damnificados, empresarios locales y ONG. Se utilizó una modalidad de integración social que permitió que los miembros del comité San Pelayo, compuesto por 25 familias no propietarias y sin capacidad de endeudamiento que habitaban uno de los barrios centrales, obtuvieran viviendas de alto estándar constructivo, una localización cercana al centro de la ciudad y con buena dotación de servicios.

10 Gracias a una presentación de las comunidades escolares y ciudadanos de Talca, en junio de 2013, las ex Escuelas Concentradas fueron declaradas Monumento Nacional.



Actividad ciudadana "Abrazo al Mercado Central de Talca".
Foto cortesía de Claudio Aguilar Bulnes.

En las tres dimensiones que conforman los marcos de acción colectiva se han decantado contenidos que han pasado a formar parte de los aprendizajes ciudadanos y que tendrán que consolidarse como marcos para acciones futuras. Esto requerirá un esfuerzo por reconstituir el gran acervo de experiencias colectivas posterremoto y hacer un proceso más sistemático de constitución de los marcos de acción que resultan de ellas.

Resiliencia barrial posterremoto

Hemos venido transitando desde el nivel de la construcción de espacio público político al de la construcción de marcos para la acción colectiva. Abordaremos ahora la respuesta ciudadana al posterremoto y al proceso de reconstrucción: la resiliencia barrial, esto es, la "habilidad de un sistema humano de responder y recuperarse. Incluye aquellas condiciones inherentes al sistema que le permiten absorber impactos y enfrentar el evento, así como los procesos adaptativos posteriores que facilitan la capacidad del sistema de reorganizarse, cambiar y aprender en respuestas al evento" (Cutter et al., 2008:2).

Pese a haberse dado en Talca una movilización masiva de los damnificados de los barrios tradicionales en la calle, esto no quiere decir que no exista una forma de respuesta al posterremoto y al proceso de reconstrucción. Esta respuesta puede ser objetivada en dos momentos. El primero, durante la emergencia, cuando la mayoría de las comunidades tuvo una alta capacidad de organizarse, protegerse y darse ayuda mutua; hablamos de la capacidad de absorber el impacto y enfrenar el evento. El segundo momento es el proceso de reconstrucción. Aquí, en torno a las Juntas de Vecinos se organizaron diversos comités de reparación y construcción de viviendas, y se han producido acciones colectivas específicas en torno a demandas por la calidad de lo construido o reparado, y al fortalecimiento de la convivencia vecinal. Casos importantes son los barrios Seminario y Santa Ana. En el primero se generó una respuesta activa de la comunidad a los diversos problemas de vivienda posterremoto, no solo a través de la conformación de comités, sino también mediante el impulso a soluciones alternativas y de mayor calidad que el estándar¹¹. En el segundo, junto

con la organización vecinal para la resolución del problema de vivienda, se desarrollaron diversas acciones vinculadas al fortalecimiento comunitario¹².

En el mismo proceso de reconstrucción, y a partir de dos datos que aporta el Catastro posterremoto desarrollado en 2012 y 2013 por ONG Surmaule, la Escuela de Líderes de Ciudad (ELCI) y el Centro de Estudios Urbano-Territoriales (CEUT), puede establecerse otra forma "activa" de respuesta. El primer dato es que el 70% de todas las viviendas reparadas en el centro histórico de la ciudad no ha utilizado subsidio público. El segundo es que el porcentaje de terrenos en venta o vendidos no ha superado el 10% (Surmaule – CEUT, 2013).

Vale la pena recordar que todas las políticas públicas e instrumentos de reconstrucción han fomentado la salida de las familias pobres y la llegada de sectores medios y medios altos a los terrenos del centro de la ciudad. Ante esta presión, observamos una importante capacidad de resiliencia adaptativa en los barrios afectados por el terremoto. Así, luego de la emergencia, las comunidades han iniciado procesos de adaptación a las nuevas condiciones, tanto físicas como las impuestas por las políticas de reconstrucción.

Creemos que la capacidad de resiliencia se origina, en primer lugar y en mayor medida, en la historia de los propios barrios. Son barrios valorados como lugares buenos para vivir, tanto en su calidad de vida social como desde la perspectiva de su localización. Son barrios constituidos por comunidades con arraigo y confianza. Finalmente, son barrios que tienen una historia de autogestión e independencia del Estado muy marcada (cuestión que puede explicar el alto número de familias que reparó su vivienda con recursos propios, con la ayuda de vecinos o de familiares) (Valdivieso, 2013). Pero junto con esto, creemos que la producción de contradiscursos públicos posterremoto, dentro de los cuales la valorización de la localización y de los barrios ha sido también muy relevante, constituye también un factor que ha contribuido a fortalecer la capacidad de resiliencia, sobre todo la de tipo adaptativa. Asimismo, las acciones colectivas desarrolladas en torno a la problemática de los barrios, particularmente en torno a los "sin tierra" y algunas de fortalecimiento comunitario, generaron un contenido significativo respecto a la importancia de la identidad, la comunidad y el barrio como activo, que fue incorporado a los marcos de acción en proceso de construcción.

Talca posterremoto 4: ¿un marco para la acción colectiva más allá de la reconstrucción?

Con posterioridad al terremoto, Talca ha sido expuesta a un modelo de reconstrucción que ha tensionado el valor que se asigna tradicionalmente a la ciudad, y particularmente a su centro histórico. Para quienes habitan y utilizan cotidianamente la ciudad y sus barrios, estos tienen un valor de uso: emocional

mayor estándar constructivo y mejor localización para los damnificados no propietarios, y el proyecto 'Fachada Continua' alternativo al desarrollado por el gobierno, que implicó soluciones en el propio sitio de las familias de mayor estándar.

¹² Durante el año 2010, ONG Surmaule apoyó al barrio Santa Ana en un proceso de fortalecimiento comunitario. La sistematización del trabajo desarrollado señala: "En el caso de Santa Ana, la situación de crisis puso en marcha la formación de capital social de vínculo débil, y el proyecto representó una intervención comunitaria que potenció y canalizó las nuevas formas de relaciones para la superación de la crisis. Se visualiza así una parábola ascendente, aunque incipiente, en la movilización de capital social de reciprocidad, con perspectivas de desarrollo futuro" (Micheletti, 2011).

¹¹ El proyecto Maitenes, que —como hemos señalado— significó una solución de

y experiencialmente están vinculados con ellos. Para otros, la ciudad es un valor de cambio.

La disputa en el Talca post terremoto ha sido, finalmente, entre estas dos formas de concebir la ciudad. En sus discursos y prácticas, la política de reconstrucción ha tendido más bien a relevar el valor de cambio del suelo urbano donde antes existían barrios, escuelas, mercados. En cambio, los habitantes han ido aprendiendo a verbalizar y reconocer que su relación con la ciudad se afirma en su uso, el cual implica transformación, y también defensa; defensa de las viviendas, de su localización, de los barrios, escuelas y mercado.

La acción colectiva implica la conciencia de una injusticia, vinculada con una forma de entender la sociedad. Muchos de los que hemos participado en acciones ciudadanas post terremoto hemos sentido una profunda impotencia ante la manera en que se ha planteado la reconstrucción. Hemos procesado estos sentimientos no como hechos aislados. No hemos apelado solo a responsabilidades de actores específicos, sino a la manera en que social y políticamente construimos la ciudad. Hemos conectado las transformaciones urbanas post terremoto con un modelo de construcción de ciudad específico: el urbanismo neoliberal (Theodore, Peck y Brenner, 2009).

La acción colectiva se fundamenta también en una cierta identidad compartida, un nosotros: los habitantes de la ciudad que concebimos que tenemos derecho a participar en su transformación, a gozar de los bienes públicos, a disfrutar de los afectos generados hacia los lugares. Existe sin duda hoy un entramado más complejo de personas y organizaciones que se sienten parte de esta identidad. Hemos fortalecido un marco identitario para la acción colectiva.

Finalmente, la acción colectiva implica una capacidad de agencia, es decir, capacidad real de incidir en las transformaciones. Este es sin duda el aspecto más débil en el proceso post terremoto y, por lo tanto, el ámbito donde es más necesario trabajar. Aquí vale la pena recordar el concepto de “oportunidades políticas” de Sidney Tarrow (1998), que relaciona el éxito de la acción colectiva con una cierta configuración de oportunidades del entorno. Al respecto, cabe mencionar que una de las críticas que los especialistas han hecho al modelo de reconstrucción chileno es la ausencia de espacios para la participación ciudadana y de diálogo Estado-Sociedad Civil (Rodríguez y Rodríguez, 2011:119). Pese a que los ciudadanos entregaron diversas propuestas durante el proceso de reconstrucción¹³, ninguna de ellas fue respondida, ni por el gobierno comunal, ni por el regional ni el central. En un contexto de apertura al diálogo se hubiera producido un proceso intenso de negociación y articulación Estado-Sociedad Civil.

Por otro lado, la contraparte política del gobierno, la oposición, no tuvo un rol activo, salvo excepciones, en los sucesos y procesos post terremoto. De haber existido, la ciudadanía podría haber tenido un aliado importante para impulsar sus agendas.

Pese a lo anterior, sí existieron triunfos y avances producto de los procesos de acción colectiva, aprendizajes que apuntan a la construcción de redes locales y nacionales, la apropiación de conocimiento técnico-político, la utilización masiva de los medios de comunicación, y la utilidad del uso de la vía judicial/legal.

13 Agenda Ciudadana de la Reconstrucción (mayo de 2010), Propuesta del Cabildo Ciudadano (octubre de 2010), Agenda por la Reconstrucción Justa (marzo de 2011), Agenda de las Mujeres por una Reconstrucción con Equidad (diciembre de 2011).

Bibliografía

- Albet i Mas, Abel; Anna Clua y Fabia Díaz Cortés. (2006). “Resistencia urbanas y conflicto creativo: lo público como espacio de reconocimiento.” En Joan Nogué y Joan Romero (Eds.), *Las otras geografías* (pp. 405-423). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Borja, Jordi. (2010). “Derecho a la ciudad en el contexto de reconstrucción, especulación inmobiliaria y desafíos ciudadanos.” Ponencia en Seminario ELCI: “Mirando la reconstrucción desde el derecho a la ciudad.” Centro de Extensión de la Universidad Católica del Maule, Talca, 10 de noviembre de 2010. Disponible en <http://elci.sitiosur.cl/?p=1314>.
- Borja, Jordi y Zaida Muxi (2000). “El espacio público, ciudad y ciudadanía.” Barcelona. En: <http://bit.ly/ZSiCVF>
- Cutter, S., L. Barnes, M. Berry, C. Burton, E. Evans, E. Tate y J. Webb (2008). *Community and regional resilience: Perspectives from hazards, disasters and emergency management*. CARRI Research Report 1. Oak Ridge, Tennessee: Community & Regional Resilience Initiative. En <http://bit.ly/13cpzIE>
- Comerio, Mery (2013, febrero). *Housing recovery in Chile: A qualitative mid-program review*. PEER Report 2013/01. Pacific Earthquake Engineering Research Center Headquarters at the University of California, Berkeley, CA. Disponible en <http://bit.ly/17IORij>
- Contextus. Estudio e investigación social (2011). *Estudio público 2011. Percepción ciudadana respecto al proceso de reconstrucción*. Documento online, disponible en <http://bit.ly/1dLP2rh>
- Delgado, Ricardo (2007). “Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía.” *Universitas humanística* no.64 (julio-diciembre de 2007), pp. 41-66. Disponible http://universitas-humanistica.javeriana.edu.co/imagenes/revista/014_delgado.pdf
- Fraser, Nancy (1992). “Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente.” Versión en español, de la autora, de su artículo “Rethinking the public sphere: A contribution to the critique of actually existing democracy,” en Craig Calhoun, *Habermas and the Public Sphere* (pp. 109-142). Cambridge, MA: MIT Press, 1992. Disponible en <http://bit.ly/LPVIU3>.
- Gamson, William (1992). “Talking politics.” Cambridge University Press, Australia. Disponible en: <http://bit.ly/11jPkHc>
- Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). (2011). *Estudio sobre la reconstrucción post terremoto desde una perspectiva de derechos humanos* (Primera parte). Obtenido desde <http://bit.ly/1avfa4B>
- Lefebvre, Henri (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Edicions 62 S.A.
- Letelier, Francisco y Boyco, Patricia (2011). “Articulaciones ciudadanas post terremoto: ¿un nuevo paso en la construcción del derecho a la ciudad?” *Temas Sociales* 69. Santiago: Ediciones SUR. Disponible en <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=921> (19 de mayo de 2011).
- Letelier, Francisco y Patricia Boyco (2011). *Talca pos-terremoto: una ciudad en disputa. Modelo de reconstrucción, mercado inmobiliario y ciudadanía*. Santiago: Ediciones SUR. Disponible en <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=915>
- Micheletti, Stefano (2011). Sistematización de la experiencia “Proyecto de emergencia Santa Ana”. Talca: ONG Surmaule.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). (2010). *Plan de Reconstrucción Sustentable de Talca*. Disponible en <http://bit.ly/16jFko2>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). (2011). *Plan de Reconstrucción MINVU. Chile unido reconstruye mejor*. Disponible en <http://bit.ly/195vllS>

Organizaciones de Apoyo al Movimiento por una Reconstrucción Justa (MNRJ). (2011). *Informe para la relatora por una vivienda adecuada*. Obtenido desde <https://sites.google.com/site/documentosmnrj/>

Rasse, Alejandra y Francisco Letelier (2013). "El proceso de reconstrucción de viviendas en el centro de Talca: fotografía a dos años de la catástrofe". *Revista INVI*, Vol. 28, No 77, pp. 139-164. Disponible en <http://bit.ly/14nL1A>

Rodríguez, Alfredo y Paula Rodríguez (2011). "El primer año de las políticas urbanas de Sebastián Piñera: el monólogo auto-elogioso". En *Barómetro de Política y Equidad*, Fundación Equitas. Disponible en <http://bit.ly/1ebhr7U>

Rodríguez y Rodríguez (2012). "Urbanismo a la carta". En *Barómetro de Política y Equidad*, Fundación Equitas. Disponible en <http://bit.ly/TrE3tC>

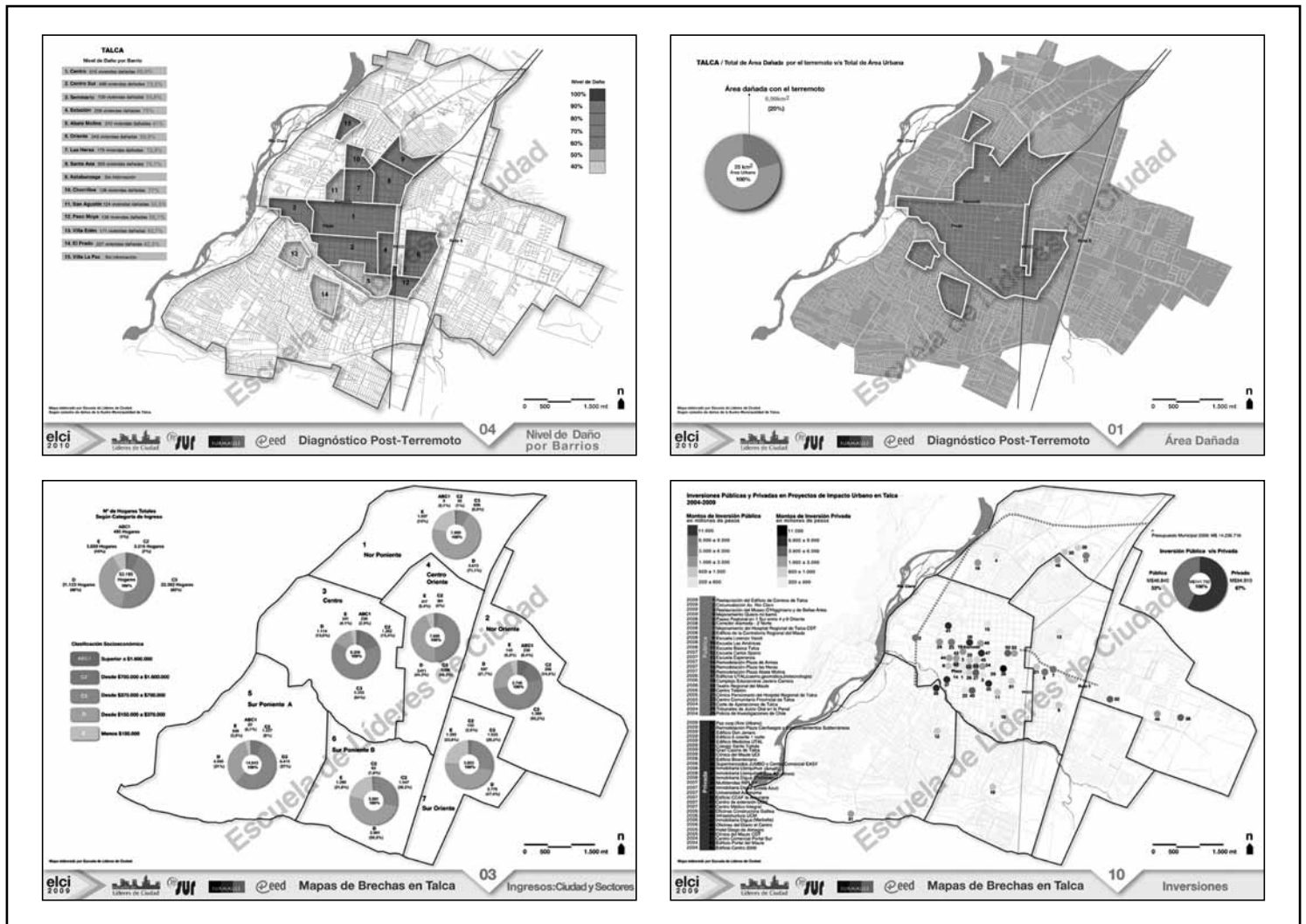
Surmaule/CEUT (2013). *Catastro de avance de la reconstrucción en el centro de Talca*. Documento no publicado.

Tarrow, Sidney (1998). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.

Theodore, Nik; Jamie Peck y Neil Brenner. 2009. "Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados". *Temas Sociales* 66. Santiago: Ediciones SUR. Disponible en <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=898>

Valdivieso, María Elvira (2013). "Modelo de reconstrucción, representaciones y estrategias vecinales pos terremoto en barrio Santa Ana de Talca". Proyecto de tesis para optar al grado de antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Tesis apoyada por el Centro de Estudios Urbano-Territoriales del Maule (CEUT).

Escuela de Líderes de Ciudad: Mapas de Brechas Territoriales 2009 y de Daño Posterremoto 2010.



Fuente: <http://elci.sitiosur.cl>